

# El Museo Nacional Necesita un Edificio

(Por Antonio Rodríguez Morey, Director del Museo Nacional)

El grado de la capacidad cultural y civil de un pueblo está en relación con el número de sus centros culturales. Mientras mayor sea el número, mayor será su nivel cultural y el grado de su capacidad civil, por eso es de primordial necesidad que los gobiernos atiendan como es debido a sus instituciones culturales, pues sabido es que los pueblos donde los centros de cultura no existen o languidecen por la falta de protección de los que están llamados a sostenerlos son pueblos que carecen de facultades propias para dirigir con acierto y seguridad su vida ciudadana y sus destinos nacionales.



En Cuba abundan los centros culturales, pero desgraciadamente, tienen casi todos una vida lánguida, no disfrutan de la necesaria estabilidad económica, viven de precario, sin que puedan desarrollar sus misiones culturales, ellos es grandemente lamentable, por cuanto es grande las ansias, cada día mayor, de nuestro pueblo y muy principalmente de las llamadas clases populares por la cultura y se afanan por lograr los beneficios que antiguamente estaban circunscritos a un reducido grupo de intelectuales, es pues necesario calmar esas ansias populares por la cultura, recabando de los poderes públicos, de los intelectuales y de los artistas, la creación de centros especializados de enseñanza artística, literaria, científica etc., donde puedan adquirir nociones generales o particulares de cultura.

Afortunadamente nuestras clases populares visto el poco interés que nuestros gobiernos le han prestado, y prestan, a la creación y mantenimiento de esos centros de cultura vemos con gran gusto, y ello es alentador para el país, que constantemente se crean por cuenta propia en los barrios de las ciudades más populosas, en la misma capital de la República, como en los pequeños pueblos, bibliotecas que son sostenidas por los modestísimos recursos económicos prestados por sus iniciadores y por la desinteresada aportaciones que de libros les hacen, intelectuales interesados por el mejoramiento nacional.

Reconocemos, y justo es consignarlo, que este interés cultural de nuestro pueblo es correspondido por muchos intelectuales y artistas y por asociaciones culturales y cívicas que se esfuerzan por mantener en alto nuestro nivel cultural clamando continuamente ante los llamados a ello para que sea atendida debidamente la cultura de la República.

Mucho se ha conseguido ya, pero no es suficiente, hay mucho que hacer por nuestra cultura, por nuestras instituciones oficiales, una de ellas de las más necesitadas de la atención urgente del gobierno, es nuestro Museo Nacional, el cuadro que presenta es sombrío, humillante para la causa de la cultura, instalado como se encuentra en edificio impropio para sus fines culturales e impropio para guardar las valiosas reliquias y joyas artísticas de inestimable valor que posee. Los habaneros, el Estado y la propia ciudad ignoran las valiosas pertenencias que allí se guardan y que están expuestas constantemente a su destrucción, ya que están en una casa antigua en la llamada Habana Vieja, rodeada de toda suerte de comercios y depósitos de mercancías y expuestas a su pérdida definitiva por el más ligero incendio que se pro-



2

IV. PLAN DE ORGANIZACIÓN DEL MUSEO NACIONAL

dujese tanto en el mismo edificio que ocupa, como en cualquiera de los edificios comerciales colindantes, es incalculable el daño que sufriría la nación, supongan nuestros lectores, que un caso fortuito hiciera desaparecer, de pronto, los millones que se guardan en nuestra Tesorería Nacional, en garantía de la moneda circulante. Esa pérdida, por sensible que fuera, sería menor que la desaparición de las reliquias que se guardan en nuestro museo. La Nación respondería en breve tiempo la primera, sólo con exigir un esfuerzo algo mayor que el ordinario a su vigoroso organismo; pero, la segunda, constituiría una catástrofe irremediable e imposible de calcular en sus efectos de orden moral y de carácter permanente. ¿Cómo reponer las numerosas reliquias que hacen del Museo un verdadero santuario de las glorias nacionales? ¿Cómo reemplazar los millares de objetos valiosos, únicos en su género, y que evocan con fuerza alucinante el pasado de la Nación? Es necesario pues, es imprescindible, que cuanto antes se atiendan las necesidades urgentes del Museo Nacional, que se le dote de un edificio propio y digno de contener el valioso acervo de reliquias históricas y artísticas que posee, dignas ellas, de estar guardadas en un gran edificio libres de todo riesgo y donde puedan cumplir su gran misión educativa y social.

Un Museo bien organizado es un instrumento de civilización que con las exhibiciones públicas, facilita la investigación en su fuente y variedades de materiales, que ningún gobierno inteligente debe de descuidar.

*Definición, Mayo 2/44*

Los documentos en  
estas bibliotecas  
estaban en un  
edificio que se  
había de construir

Este es el mismo  
edificio que se  
había de construir

Este es el mismo  
edificio que se  
había de construir

Señalar en  
estas bibliotecas  
estaban en un  
edificio que se  
había de construir

Este es el mismo  
edificio que se  
había de construir

Este es el mismo  
edificio que se  
había de construir

Este es el mismo  
edificio que se  
había de construir

Este es el mismo  
edificio que se  
había de construir

Este es el mismo  
edificio que se  
había de construir

BIBLIOTECA  
PATRIMONIO  
NACIONAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA